



RELACIONES ENTRE ITALIA Y ARGENTINA: LECTURA DE GASTÓN GORI

Valeria Ansó

(Universidad Nacional del Litoral – Universidad Autónoma de Entre Ríos)

Resumen. En el presente trabajo se pretende dar cuenta de los cruces entre obra literaria y biografía legibles en la figura de escritor de Gastón Gori, a los fines de evidenciar las relaciones entre Italia y Argentina en los procesos migratorios de los siglos XIX y XX a partir de un caso particular.

El autor, de familia de inmigrantes italianos, construyó su imagen de escritor y también gran parte de su obra literaria y ensayística analizando el tópico de la inmigración y la colonización. Sus orígenes, sus objetivos intelectuales y su proyecto literario se entrecruzaron fuertemente en la construcción de relatos identitarios, lo cual lo constituye como un exponente insoslayable en el tratamiento de la temática migratoria.

Abstract. In this work we intend to explain the correlation between the literary work and the biography of the writer Gastón Gori, to make note of the relationship between Italy and Argentina in the XIX and XX's migrant process in a particular case.

The author, an Italian immigrant's grandson, built his writer's image and his literary work analyzing immigration and colonization in Argentina. His origins, his intellectual objectives and his literary project were crossed in the construction of narrative identity. This is why Gastón Gori is an important case in the analysis of migratory themes.

Palabras clave. Gastón Gori, Inmigración, Literatura, Relatos identitarios

Keywords. Gastón Gori, Immigration, Literature, Narrative identity

Obsesiones recurrentes

Las relaciones entre Italia y Argentina fueron y son muchas. Históricamente, son países relacionados por los movimientos migratorios de los siglos XIX y XX. Actualmente, este tópico se evidencia en otras, nuevas, vinculaciones: intercambios, lecturas, textos, discursos, movimientos.

Ma. Teresa Gramuglio (1984), en un artículo publicado en la revista Punto de Vista, en el que analiza la inmigración en la literatura argentina, sintetiza su importancia temática:

Como el rosismo, como el peronismo, como el exilio, la inmigración pertenece a esa categoría de acontecimientos históricos que han dejado su marca profunda en la sociedad argentina... En torno a ellos se condensan zonas tan intensamente cargadas de la ideología y la afectividad que, por encima de sus diferencias específicas y de la mayor o menor presencia activa y actual en la resolución de viejos conflictos o en la formulación de los nuevos, funcionan como núcleos productivos al parecer inagotables del imaginario social. Sobre ellos han vuelto y vuelven, una y otra vez, la reflexión, la evocación, la memoria. Y los leemos en la literatura contemporánea... los leemos, sobre todo, en el tejido vivo de la ficción. (Gramuglio M. T. 1984: 13)

El tema sigue impactando en el imaginario social no solo por los procesos de migración de retorno actuales, con argentinos solicitando ciudadanía europeas, sino también por todos los tipos de contacto: los viajes turísticos, las acciones culturales y políticas entre ambos países o las costumbres e historias compartidas, producto de los procesos históricos que los unió. La literatura sigue siendo el espacio privilegiado de circulación de representaciones y de historias, las ficciones que tematizan las migraciones siguen publicándose, traducándose y leyéndose. A ambos lados del océano, la inmigración fue y continúa siendo narrada y percibida como fenómeno desde perspectivas múltiples, generando imágenes y representaciones complejas (Bravo Herrera F. E. 2010: 8).

La inmigración emerge como un tema literario fuertemente enlazado a un nudo de obsesiones recurrentes que tocan, en muchos casos, nuestras historias familiares y personales. Historias dolorosas de desarraigos y asimilaciones que, si por un lado remiten a la incontestada pregunta sobre los orígenes, por el otro, proyectadas sobre lo social, problematizan incesantemente las claves de la configuración de la Argentina moderna y la constitución de esa figura inasible llamada

identidad nacional. Historias, en fin, que vuelven a actualizarse.
(Gramuglio M. T. 1984: 13)

La inmigración es un proceso extenso, cambiante, que signó la historia y el presente, en el cual los acontecimientos de las historias personales se proyectan en lo social y en lo literario. El análisis de la figura y la obra de Gastón Gori condensa estos aspectos, por tratarse de un escritor nieto de inmigrantes italianos, criado en la primera colonia europea de la provincia de Santa Fe y que tematizó la inmigración y la colonización en su obra literaria y ensayística.

El escritor Gastón Gori

En el escritor Gastón Gori confluyen dos expresiones de la inmigración: la vivencia y la representación. En la forma de modelar su «pensamiento biográfico» (Meccia E. 2019) la inmigración aparece como un tema central, al menos durante las primeras décadas de su producción. La biografía y la vida se cruzan en los textos del autor¹ para dar forma a un proyecto literario de consagración.

Gastón Gori se llamaba, en realidad, Pedro Marangoni. Nieto de inmigrantes friulanos, nació en 1915 y se crió en la primera colonia agrícola de la Pampa Gringa, Esperanza (Provincia de Santa Fe, Argentina). En algunos casos, el lugar de nacimiento de un escritor es una eventualidad, pero en él fue determinante. Así lo expresó:

Agradezco profundamente lo que significa Esperanza para mí, agradezco la primera carreta que llegó a este pueblo porque esa carreta también trajo un rumbo en mis investigaciones, agradezco haber empezado a ver el mundo desde este sitio de nuestra patria y agradezco a nuestros campos aquellos hermosos linajes y trigales... (Gori G. 2005: 69)

Su fructífera actividad intelectual se tradujo en más de 45 libros publicados. Gran parte de su obra literaria y ensayística representó la inmigración, la recreó en ficciones literarias y la estudió en ensayos históricos. El seudónimo de Gastón Gori fue creado para «ser escritor», cuando Pedro Marangoni tenía 15 años. Comenzó a publicar a los 20 años y su obra fue extensa y variada: cuentos, novelas, poemas, ensayos y estudios. Desde sus inicios Gori se planteó como un escritor

¹ «Concepto errático que se compone en un cincuenta por ciento de lenguaje y en un cincuenta por ciento de realidad, mitad hombre y mitad simulacro, mitad sujeto y mitad discurso» (Ruiz M. 2019: s/d).

intelectual, esto es, una personalidad pública que no solo escribe libros sino que considera los vínculos entre la política y la cultura, interviene de alguna manera en los debates de su tiempo, es representativo de valores que, en este caso, eran la justicia, la verdad y la belleza.

Gori se posicionó y consolidó en el campo literario y en el campo intelectual santafesino de la primera mitad del siglo XX a partir de los textos sobre inmigración y colonización. A los fines de identificar este conjunto de textos con una denominación que dé cuenta del proceso de producción los denominamos Serie inmigración².

Gastón Gori es una de las voces más representativas de la literatura argentina que trata la problemática de la inmigración, sabiendo definir, en lo prolífico y vario de su producción, los diferentes matices socioculturales que la implican. Una cuestión que concentró su atención es la referida a la situación del agricultor inmigrante, es decir, del «colono» que se insertaba en la sociedad argentina a partir de su cumplimiento de la norma sarmientina de dominar el desierto, esto es, en tanto acataba los designios del proyecto político de civilización en un espacio que se consideraba erróneamente «vacío». (Bravo Herrera F. E. 2012: 141)

Las vidas y las obras se cruzan en una única imagen, que es la que el escritor se figuró para sí mismo (Gramuglio M. T. 1992). El autor, espacio conceptual (Premat J. 2008), y el escritor como hombre que pertenece tanto a la realidad como al discurso, que se construye en los textos, confluyen con la obra –entendida como el conjunto de textos que poseen unidad debido al nombre que los representa como una «marca» (Philippe Lejeune, 1975 en Gramuglio M. T. 1992: 45)–, acaso la determinan.

Las ficciones literarias de Gastón Gori se construyeron, en su mayoría, desde una estética realista crítica (D'Anna E. 2018) con la que buscó mostrar la vida, la realidad, la injusticia a la que se sometían aquellos actores sociales que no tenían voz en la literatura. Los inmigrantes, como grupo social, y la colonización,

² Los ensayos son: *El indio, el criollo y el gringo* (1947), *Colonización suiza en Argentina* (1947), *Colonización, estudio histórico y social* (1948), *Vagos y mal entretenidos* (1951), *La pampa sin gaucho* (1952), *Familias colonizadoras de San Carlos* (1952), *El pan nuestro* (1958), *Diario del colonizador Enrique Vollenweider* (1958), *Inmigración y colonización en la Argentina* (1964), *Esperanza madre de colonias* (1969), *El indio y la colonia de Esperanza* (1972), *La tierra ajena, drama de la juventud agraria argentina* (1972), *Familias fundadoras de la colonia Esperanza* (1973), *El arado y el desierto* (1979). Y los textos literarios: *El camino de las nutrias* (cuentos, 1949), *La muerte de Antonini* (novela, 1956) y *El desierto tiene dueño* (novela, 1958).

como proceso histórico, fueron largamente tematizados en la literatura argentina y particularmente de Santa Fe desde el siglo XIX hasta la actualidad. La originalidad del aporte de Gori estuvo dada por la orientación de su mirada: la enfocó las figuras de los inmigrantes empobrecidos, fracasados, muchas veces, sufrientes y, más que nada, de los inmigrantes como parte de un sistema de colonización, en el que el estado argentino y los empresarios europeos cumplieron un papel fundamental. En los textos de Gori se lee ya no la mitificación de la «gesta gringa» o la romantización del trabajo y del esfuerzo de los colonos, sino la verdad sostenida por datos y fuentes. Este recorrido inicial le permitió alcanzar la consagración y, así, lograr producir su obra más reconocida, *La Forestal* en 1965, que luego tuvo once reediciones.

El discurso narrativo de Gori, ya decididamente realista, enfoca preferentemente el ámbito de la pampa gringa. Su visión desmitificadora cambia la imagen idealizada que se había construido sobre los colonos gringos, y los muestra en toda su dimensión humana, con sus grandezas, pero también con sus miserias. La difícil relación con el criollo es otro de sus motivos más frecuentados. [...] La ensayística de Gastón Gori también tuvo una influencia notable en la generación de la identidad provincial santafesina. Escrita para reivindicar los sectores humildes y dar cuenta de las injusticias que sufrían. (D'Anna E. 2018: 147)

La inmigración como tema

El ciclo de obras de temática migratoria de Gastón Gori se inició en 1947 y concluyó en 1979, con la publicación del último libro, *El arado y el desierto*. El interés inicial luego se convierte en especialización y Gori es reconocido como creador de ensayos históricos. Esta modificación de su objetivo inicial – consagrarse como escritor de literatura– fue explicada por su hija y albacea, Mónica Marangoni, en ocasión de presentar la obra de su padre³:

¿Por qué un escritor de literatura, de cuentos, de poemas, entra de lleno en la investigación histórica? ¿Por qué se dedica a estudiar el tema de la inmigración y la colonización? Mi padre me decía: «lo que pasa es que yo quería escribir una novela sobre los inmigrantes y me puse a estudiar

3 Jornadas de debate y reflexión sobre «El imaginario gringo: perfiles y reconfiguraciones actuales» organizadas en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, 26 de octubre de 2012.

y a investigar y veía que gran parte de los escritos en ficción no se ajustaba a la realidad, al igual que la tradición oral imperante sobre la inmigración. Y empecé a leer, a estudiar, a ir a los archivos, y me encontré con un tema que el país necesitaba que se estudie. Es así que antes de escribir mi novela tuve que escribir siete libros sobre inmigración y colonización en la Argentina».

Hay en su trabajo dos imperativos: el personal, documentarse para escribir una novela sobre inmigrantes, y el patriótico: el país necesitaba de ese estudio.

Él mismo lo pensaba así –y se lo transmitió a su hija–. Al iniciar sus trabajos, aún sin cansancio y con proyecciones claras, escribió en su diario personal:

El objeto principal de los estudios que realizo sobre libros de la segunda mitad del siglo XIX, relacionados con inmigración y colonización, es el formarme cultura lo más sólidamente posible, para poder mediante su auxilio mover con naturalidad personajes de relatos; pero, al mismo tiempo, deseo servir al país, llamando la atención, por el tema de mis libros por publicar, sobre una materia que aún no ha sido suficientemente valorada por la crítica histórica y sociológica, aunque es frecuente hallar diferencias a ella en libros, diarios, revistas. (9 de enero 1947⁴)

El tema de la inmigración es constitutivo de su identidad, de su familia. La idea de Europa, de Italia particularmente, se relaciona directamente para Gastón Gori –y para muchos de los descendientes de italianos– con la inmigración como condición social, con la lengua extranjera y adaptada, mezclada, con el anarquismo, con las lecturas de Gramsci, con la idea del trabajo arduo y tenaz para el ahorro, para tener la casa propia⁵ y, por supuesto, con la literatura de los

4 El diario personal de Gastón Gori se titula *Vigilia Retenida* y permanece inédito.

5 «GG. Ahora, las características de las dos familias mías, de los dos lados quiero decir, [eran] similares. Por ejemplo, eran muy laboriosos. El trabajo ocupaba un lugar preeminente; muy plurales, ahorrativos. [...] Por lo que yo he conversado y que he visto, lo que hicieron en su vida, la casa propia era fundamental para ellos. Mi padre tenía eso en el alma. Lo primero es tener la casa propia, si tenés la casa propia, están las espaldas cubiertas, decía el viejo. Cada hijo mío tiene que tener su casa, el ideal de su vida fue eso. Y lo cumplió. Éramos cuatro y los cuatro tuvimos casa por el trabajo de él y la ayuda nuestra también, ya cuando ganábamos dinero. Una de las características es eso, ser ahorrativo. Y algunos llegaban a extremos. No digo una avaricia exacerbada pero sí un amarretismo muy pronunciado. ¿Por qué pasaba eso? No es una cuestión de naturaleza

clásicos –Boccaccio, Dante–. Para Gastón, Italia eran relatos, eran imágenes heredadas. Lo que escuchaba de sus abuelos, las canciones en friulano que cantaba su madre, las ideas que su padre le mostraba, las lecturas que rigieron su vida. Gori está atravesado, como todos nosotros, por la memoria colectiva. Nadie recuerda solo, como explicó Maurice Halbwachs ya en 1927, nuestra memoria se rige por marcos sociales. Él mismo, a su vez, como escritor, contribuyó a la construcción de representaciones a partir de sus textos y, así, a la configuración de la identidad santafesina. En sus ficciones aparecieron muchos de los relatos heredados de su familia que se convirtieron en imágenes literarias representativas de la inmigración en la zona.

Imágenes literarias

La familia Marangoni dejó una Italia marcada por la pobreza. Al llegar a Argentina vivieron en un hotel de inmigrantes en Esperanza. Pedro Marangoni tuvo cinco hijos: dos mujeres –las menores, Emilia y Amalia– y tres varones, de los que sobrevivió solo Basilio, nacido en 1884, quien luego sería el padre de Gastón Gori. Los hermanos de Basilio Marangoni fallecieron siendo pequeños, a causa de una epidemia de viruela. Los vecinos de la casa de inmigrantes rehuían a esa familia asolada por la enfermedad, por lo que Pedro Marangoni, al morir su primer hijo, construyó el ataúd para el niño y lo cargó hasta el cementerio. En su novela *La muerte de Antonini*, Gori recoge este relato y lo recrea. El personaje narrador se dirige al difunto Antonini en su funeral y le dice:

Tenías dos hermanos menores y vivían todos en dos piezas humildes de un caserón de ladrillos asentados con barro, al que mal llamaban ‘hotel de inmigrantes’ porque allí se alojaban los que llegaban de Europa con algún dinero, escaso, pero suficiente para alquilar dos ambientes. [...] Fue cuando la peste de viruela negra echó su brote trágico en nuestra ciudad. De ella murió tu madre, luego tu hermano menor, y a la semana siguiente, el otro. En la pieza sumida en penumbra, tu padre tomaba de las muñecas, con ambas manos, al niño moribundo; tú estabas en un rincón, sobrecogido de miedo, mirando la agonía de tu hermano, mirando la cabeza de tu padre reclinada sobre el pecho agitado del hijo

social, ni nada, era la época. No había predicción social. La predicción social se la tenían que hacer ellos. Si no guardaban para el futuro, cuando eran viejos eran unos desamparados». Entrevista a Gastón Gori realizada por Adriana Crolla en 2000. Disponible

en <https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/escritores/gori/gori.pdf>

que se le iba, como su mujer, como su pequeño Luigi, con el terror de que tú también estés contagiado... Tu padre te dijo:

- Andá afuera, salí, salí a la calle...

[...] Los vecinos los dejaron solos; no se atrevían ni siquiera a trasponer los umbrales de vuestra puerta. Pasaron la noche sentados ambos en el borde de la cama, pero antes de que saliese el sol, te dejó solo tu padre y tú te escapaste a la cocina... Regresó tu padre con maderas, serrucho, martillo, tenazas, clavos, y allí en la habitación del muerto construyó su cajón... Lo viste alzar en brazos el cuerpo de tu hermano y así como estuvo en la cama, con su camisita de frisa floreada, amarilla, lo depositó en el cajón, sobre la mesa.

[...] Salieron a la calle. Los vecinos los vieron y cerraron las puertas; algunos habían abandonado ya las habitaciones contiguas a vuestra casa maldecida por la viruela. Tu padre llamó a una puerta. Nadie le abrió. Los que venían caminando por la vereda de vuestra casa, se apartaban de su camino, cruzaban la calle y continuaban apresurados por la frontera.

[...] Todos se horrorizaban al verlos pasar. La peste los seguía: se llevó a tu madre, a tus dos hermanos.

[...] Así fueron hasta el cementerio, paso a paso, sin descanso. Tu padre pidió una pala y cavó la fosa, luego bajó los restos de tu hermano y los cubrió de tierra. (Gori G. 1992: 5 y ss.)⁶

La vida y la obra no se pueden separar en el escritor, y la literatura nos interpela mostrando imágenes de la vida, del pasado y del presente, que nos constituyen, recreaciones de la historia que compartimos, ese «nudo de obsesiones recurrentes» que toca nuestras historias personales, como afirmó María Teresa Gramuglio.

Los relatos identitarios

Con plena conciencia de la importancia central de los relatos para la construcción de memoria y de identidad, Gori buscó impactar en las representaciones circulantes de los inmigrantes. Consideraba que los relatos orales, la idealización de los relatos personales y la circulación de obras literarias pretendidamente realistas pero sin fidelidad a las personas y hechos en que se basaban, se postulaban como conocimientos incuestionables, cristalizados en el

⁶ Este fragmento fue publicado también en el diario *El Litoral*, el domingo 28 de octubre de 1956

discurso social. Pretendió profundizar en el estudio para alcanzar una verdad, objetivo propio de su posicionamiento como escritor intelectual, aunque su objetivo central siempre fue escribir textos literarios.

En momentos de cansancio, Gori escribió en su diario personal:

He decidido no continuar los estudios sobre poblaciones fundadas en nuestra provincia con inmigrantes. Es una tarea muy importante, pero puede continuarla otro en el futuro. Creo que ya he abierto un ancho camino recuperando la etapa que consistió en hacer historia local sin trascender a un plano superior. Yo he colocado los problemas en una etapa de deducciones sociológicas. Desde allí tendría que partir quienes sigan esta labor. Estamos atrasados 50 años en ese aspecto. Por mi parte ya he hecho el sacrificio de 10 años de estudios y publicaciones.

Doy pues por concluida mi tarea en ese aspecto, para continuar mi labor en el cuento y en la novela. (29 de octubre de 1956)

El cansancio no fue desinterés y no significó un final de los trabajos sobre inmigración y colonización, sino solo una revisión de su proyecto literario, una voluntad de centrarse en la literatura por ser su interés original. Continuó investigando y publicando sobre la temática hasta fines de los años 70, como ya explicamos.

El tema de la inmigración para Gori resultaba central para el análisis de nuestra configuración identitaria como argentinos y, además, era un tópico operativo fuerte en las reflexiones del campo intelectual de la primera mitad del siglo XX. En su diario personal, hablando de su libro *Ha pasado la nostalgia*, publicado en 1949, escribe:

Ha pasado la nostalgia que padecían en territorio argentino varios millones de sus habitantes. Nostalgia que les hacía magnificar las bondades de la patria lejana, en contraposición con las costumbres, leyes, etc., de nuestro país. Los conflictos, muchos, tuvieron nada más que ese origen. Pura nostalgia. Así, las creadas escuelas italianas, para «italianizar» a los argentinos, hijos de italianos; el desprecio por el hombre del país, la desconfianza en su justicia. Pero ha pasado la nostalgia. La tierra, buena tierra argentina, alberga en su seno tantos inmigrantes que se hicieron ricos, y sus hijos, sus nietos, ya no tienen ojos sino para su suelo. Ahora podemos hablar de los que araron por vez primera, de los que cosecharon, de los que se enriquecieron, o de los oscuros hombres que sucumbieron sin esperanzas; ahora podemos hablar porque son nuestros, son del país y de su historia. Podemos juzgar lo que valían como hombres, para que la nacionalidad no

confunda el valor de sus esfuerzos y la calidad de sus aspiraciones, debemos estudiar a todos, buenos y malos; ponerlos en un crisol para que nos den el *abstractum* que ha permanecido y configurar un tipo de hombre argentino que no es ni el paisano, ni el puro gringo.

... Ya no existe la nostalgia. Ahora somos nosotros, los que no amamos otro suelo que no sea este, los que podemos hablar con aquellos inmigrantes; fue enterrada la nostalgia... (19 de junio 1946)

Para poder analizar el presente era necesario revisar el pasado. El «imperativo patriótico» del que le hablaba a su hija era aportar elementos a la interpretación de la realidad argentina.

He reiniciado el estudio de la inmigración y colonización a partir de 1853, con el fin de poder escribir un libro de críticas a obras literarias que trataron el tema, de manera que pueda rectificarse y afirmarse lo que corresponda. Promover inquietud sería sobre estos estudios es conveniente, pues o retomamos el camino progresista fomentando nuestra grandeza sobre los cimientos más sólidos de nuestro actual estado general, institucional, social, etnográfico, etc. o nos debatiremos en nacionalismo sin sentido, peligroso para nuestro futuro. Debemos conocer nuestro hombre argentino y para ello, es indispensable buscarlo desde aquellos años en que un nuevo y vigoroso movimiento de inmigración, transformó todos los aspectos del país dando vida a lo prescripto por la constitución que les abría las puertas. (10 de mayo 1946)

Consideraciones finales

Gastón Gori supo observar su historia personal y llevar sus indagaciones a su proyecto literario. Lo hizo a través de la lectura, el estudio y el trabajo que su propio origen migratorio formó. Su figura habilita preguntas que pueden pensarse para todos los textos y todos los escritores: ¿cómo se proyectan las relaciones entre la historia personal y la memoria colectiva? ¿Cómo se pasa desde el relato privado a la construcción social de la historia? ¿Cuál es el impacto de una obra literaria en la configuración de nuestra identidad?

La imagen de escritor intelectual que Gori construyó para sí habilitó estos procesos del paso de lo íntimo a lo social: como intelectual con voz para intervenir en el espacio social a partir tanto de sus publicaciones como de las instancias extraliterarias. Los relatos orales, la construcción identitaria familiar pasó al

plano de la obra literaria y así, al del campo intelectual, en un movimiento que lo consagró como el escritor de la colonización.

Bibliografía

- Bravo Herrera F. E., «Gastón Gori: distribución de la tierra e inmigración en la 'Pampa gringa'», *Alba de América*, v. 32, n. 60-61, 2012, pp. 141-157.
- Bravo Herrera F. E., «Italia y Argentina en la literatura. Diálogos y entrecruzamientos», *Revista Claves*, n. 192, 2010, pp. 8-9.
- Crolla A., *Entrevista a Gastón Gori*, 2000.
<https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/escritores/gori/gori.pdf> (Fecha de consulta: 11/09/2022)
- Gramuglio M. T., «Notas sobre la inmigración», *Punto de vista*, n. 22, diciembre de 1984, pp. 13-15.
- Gramuglio M. T., *La construcción de la imagen*, Santa Fe, Ediciones UNL, 1992
- D'Anna E., *La literatura de Santa Fe: un análisis histórico*, Rosario, Espacio Santafesino Ediciones, 2018
- Gori G., *Ha pasado la nostalgia*, Santa Fe, Colmegna, 1950.
- Gori G., *La muerte de Antonini*, Buenos Aires, Doble P., 1956 (1992).
- Gori G., *Vigilia retenida. Diarios personales*, inédito.
- Meccia E. (director), *Biografías y sociedad: métodos y perspectivas*, Santa Fe, Eudeba, Universidad Nacional del Litoral, 2019.
- Premat J., *El autor: orientación teórica y bibliográfica*,
<https://doi.org/10.4000/lirico.824> (Fecha de consulta: 23/07/2022).
- Ruiz M. J., *Imagen, postura, proyecto. Apuestas a un nuevo abordaje de la figura del autor*, 2019, <https://doi.org/10.53971/2718.658x.v10.n15.24853> (Fecha de consulta: 12/09/2022).